

ÉPOCA SEGUNDA

EL DIRECTORIO



CAPITULO PRIMERO

PACIFICACIÓN DE FRANCIA

Composición del Directorio.—Su agrupación.—Formación del Ministerio.—Cómo lo juzgó la opinión.—Institución del Ministerio de policía.—Organización interior.—Reorganización de los tribunales.—Merlin de Douai.—Medidas económicas.—Empréstito forzoso de 600 millones.—Limitase la emisión de asignados.—Los bonos del Tesoro.—Economías.—La prensa reaccionaria.—El club del Pantheon.—Baboeuf.—Recrudescencia del radicalismo.—Organízase el partido moderado.—Falta de tacto del mismo.—Los bienes de los emigrados.—El Directorio sale al reparo de los moderados.—Las listas de proscripción.—Venta de los bienes de los emigrados.—Ramel ministro de Hacienda.—Sus grandes proyectos económicos.—Cómo fracasaron.—Actitud demagógica de los radicales.—Bonaparte cierra sus clubs á instancias de Carnot: 27 Febrero de 1796.—Situación de la Vendée.—Resultados de la retirada del conde de Artois.—Hoche derrota á Charette en Montaigu.—Persigúele Travot.—Stofflet y Bernier.—Rechaza Hoche sus condiciones de paz.—Ejecución de Stofflet.—Ejecución de Charette.—Nuevas medidas económicas: los mandatos.—Su fracaso.—Nuevas medidas revolucionarias.—Planes contra el Directorio.—Conspiración de Baboeuf.—Júntanse los hombres del 93.—Traición de Grisel.—Cómo abortó la conspiración.—Benignidad de la represión.—Reanúdase la conspiración.—Es descubierta.—Son pasados por las armas dos convencionales.—Política exterior del Directorio.—Los coaligados.—Sus proyectos.—Exigencias de Rusia.—Cuestiones entre Austria y Rusia.—Austria é Inglaterra.—Subsidios ingleses.—Establécese una inteligencia.—Treguas pactadas por los generales.—Actitud de Víctor Amadeo.—Refuerza Austria sus tropas de Italia.—Clerfayt es separado del ejército.—El archiduque Carlos general en jefe.—Situación de Inglaterra.—Proyectos de paz.—Pretensiones del Directorio.—Rómpense las negociaciones.—Armamentos de Rusia contra Persia.—Recelos de Austria.—Suspenden sus ejércitos todo movimiento.—Contínúa la tregua: 3 de Abril.



OS nuevos cuerpos del Estado francés se domiciliaron de esta manera: los Quienientos en las Tullerías, los Ancianos en la antigua sala de sesiones de la Constituyente y de

la Legislativa. Los directores en el pequeño Luxemburg.

En el Directorio estaban representados todos los matices del partido revolucionario, y esto ya hemos

visto á qué circunstancias fué debido. ¿Podían entenderse estos hombres? Por de pronto y en frente de los realistas que tan amenazados se presentaban, la armonía había de ser completa, después habían



EL GENERAL DUGOMMIER

forzosamente de dividirse. Sin embargo, al dividirse se agruparon. Barras y Rewbell se entendieron fácilmente. Uno y otro gustaban del boato y de la

ostentación, y por lo mismo no habían de ser muy escrupulosos. Sin embargo, entre Barras y Rewbell mediaba una gran distancia, y toda la mala fama de

que goza el Directorio es debida exclusivamente á Barras. Carnot y Letourneur ambos militares y del cuerpo de ingenieros, modestos, reservados y patriotas marcharon comunmente de acuerdo, aún cuando Letourneur estaba muy lejos de tener por la república el entusiasmo y devoción de Carnot, quien no tenía para todo cuanto se relacionaba con ella mejor compañero que Rewbell, y los jacobinos siempre tuvieron en uno y otro ardientes protecto-

res. Y esto que Rewbell no podía olvidar nunca que Carnot había sido miembro del gran Comité de Salvación Pública. Entre uno y otro grupo flotaba el girondino La Reveilliere-Lepeaux que casi nunca servía para dirimir las discusiones entre los dos grupos que las circunstancias formaban. El Directorio lo formaban, pues, en realidad, tres hombres, Barras, Rewbell y Carnot.

Para ministros nombraron para el interior y para



El 9 thermidor

la Guerra hombres prácticos en los negocios, prudentes y trabajadores, Benezec y el general Petiet que reemplazó á Dubayet, pero en Justicia colocaron á uno de los principales jurisconsultos de la época, pero también á uno de los más terribles terroristas, al autor de la ley de sospechosos, á Merlin de Douai. A la Marina fué Turget ardiente demócrata, y á Estado Delacroix, que quería como Lebrun y Brissot republicanizar Ja Europa. La Hacienda se confió al revolucionario Faypoult. No era, pues, un gran Consejo de ministros lo que se había creado, porque los directores entendían serlo de

verdad conforme á la Constitución, pero en cambio se había formado un gobierno realmente democrático y republicano que á la opinión le pareció ultrajacobina por lo que en él desarrollaba Merlin de Douai, y esta opinión se confirmó al ver que se creaba un ministerio general de policía, cuya institución combatió enérgicamente Thibaudeau, corriendo con su desempeño el jacobino Genissieux, último presidente de la Convención.

La primera y más grave tarea del Directorio fué la de organizar la administración departamental y la de justicia. Hijos de la elección las autoridades municipi-